

ABEL ANTON ► Bicampeón del mundo de maratón

«Soy el mejor del mundo»

Unas ampollas en los pies, dolores en la espalda... y una enorme sonrisa son las secuelas que dejaron el maratón dorado de Abel Antón. El día después lo pasó el campeón junto a su mujer, Belén, y su hija de 5 años, Tatiana. El pequeño Daniel, de cuatro meses, estaba con sus abuelos en Soria. Eso sí, la mujer de Abel trajo a Sevilla una foto del niño «para que le diera suerte», y no falló.

Antxon Blanco. COLPISA. SEVILLA

—Ganar dos títulos mundiales consecutivos es histórico. ¿Pienso en ser el primer maratoniano, incluido Juegos Olímpicos, en sumar tres oros?

—Es muy difícil. La edad no perdona. Voy a cumplir 37 años. Es difícil. Mi preparación irá encaminada a los Juegos de Sydney, el próximo año. Mi sueño es una medalla olímpica, del color que sea. Yo iré a repetir esta victoria, pero tengo la asignatura pendiente de un podio olímpico.

—¿Luego llegará la retirada de Abel Antón del atletismo?

—Existe una posibilidad de dejar el deporte después de Sydney. Según cómo salga esa carrera podría plantearme seguir un año más y correr dos maratones, pero nunca un maratón de una gran competición. Este ha sido mi último Mundial.

—¿No tiene la sensación de haber pasado demasiado tarde al maratón?

—Si repaso lo conseguido, diría que no. Es posible que perdiera un par de años, pero en aquel momento estaban cerradas las puertas de los Juegos de Atlanta por otros compañeros. Di el paso en el momento preciso.

Palmarés irrefutable

—Ha dicho Martín Fiz que usted es el mejor maratoniano del mundo. ¿Lo cree así?

—Es un elogio que viene del mejor maratoniano en los años 1994, 1995 y 1996. Los resultados después dicen que yo he ganado los Mundiales y por lo tanto... Pero el palmarés poco dirá

en los Juegos. Allí Martín puede volver a ser el mejor maratoniano del mundo.

—Algunos enterraron a la pareja Antón-Fiz y ensalzaron a otro atleta.

—Creo que aquí se hunde a atletas demasiado pronto y se busca relevos con demasiada facilidad. Hay que dejar que los que estamos arriba hablemos primero. Ya habrá tiempo para dejar hueco.

—¿Qué sintió cuando entró al estadio y escuchó el rugido de 50.000 personas?

—Un momento indescriptible. Se me ponía la carne de gallina. Eran momentos inolvidables. Levantaba los brazos, miraba las gradas. Algo grande para mí y para el atletismo español.

—Y a la vez otro atleta lograba una medalla de plata, también histórica en longitud.

—Es grande este deporte. Nadie apostaba un duro por la longitud en España y de pronto un chaval de Avilés entra en la elite mundial y es subcampeón. El atletismo de este país comienza a des-

puntar no solo en carreras y marcha. Fueron minutos gloriosos.

—¿Qué secuelas le ha dejado el maratón del sábado?

—Poca cosa. Los problemas con una medalla en el cuello son menos problemas. Tuve unas ampollas en los pies. Dolores musculares en la espalda y algo tocada la pierna. Pero ahora se arreglará todo. Voy unos días de vacaciones a Alicante.

—¿Tiene decidido su próximo maratón?

—Esos temas los lleva mi manager. Existen ofertas de carreras importantes, pero aún no he decidido nada. Lo que sí es seguro que en primavera correré



un maratón para preparar Sydney.

—¿Qué maratón le gustaría ganar?

—Ninguno en especial. Me gustaría repetir en Londres el triunfo del 98 porque creo que es el mejor maratón del mundo.

—¿Y a qué atleta desearía enfrentarse y ganarle?

—He ganado a todos los importantes. Quizás me gustaría volver a ganarle al brasileño Da Costa, el plusmarquista del mundo.

Japón se vuelve loco con el soriano

El maratoniano recibe ofertas millonarias para correr

A.B. COLPISA. SEVILLA

Londres quiere que repita, or tercera vez, en el maratón ritánico. Esas primeras gestiones indican que la pugna por tener a Antón en el asfalto de una rueba japonesa o en Londres, a a ser terrible.

Los maratonianos son los tletas mejor pagados de este deporte. Los contratos por competir en uno de los grandes del circuito son multimillonarios. El lavés Martín Fiz, tras su título mundial de Gotemburgo, llegó a obrar, sólo por competir en el maratón de Lake Biwa, nos 40 millones de pesetas.

El ser un tleta blanco que pueda dar espuesta a la hegemonía africana se cotiza entre las organizaciones.

El ser europeo es un cero más en las cifras si la prueba se disputa en este continente. El ojo aumenta si, además, ha entrado en la historia de los mundiales.

Alta cotización

Antón y Fiz son dos de los atletas más cotizados en el mundo. Podrían correr cualquiera de los grandes sin bajar de un fijo de 20 millones de pesetas, además de los premios en metálico. Actualmente el soriano ha subido su caché. Y quizás no sean el manager o el atleta quienes lo suban. Sólo esperan ofertas. Escuchan a Londres, el maratón que ha disputado Antón en los dos últimos años. Y reciben con

asombro las cifras de los maratones japoneses. Se dejan querer.

En los próximos meses se va a escuchar esa frase típica de mercado persa. «Si te ofrecen esa cantidad, yo te la subo en tantos millones». Por el momento gana la partida Japón. Incluso entra en esa lucha el maratón de Fukuoka, que se disputa el primer domingo de diciembre. Mostaza conoce la organización porque allí ha competido en varias ocasiones el guipuzcoano Diego García. Parece algo precipitado después de Sevilla, pero no siempre un maratoniano realiza una preparación completa. En ocasiones acude a una prueba con lo puesto y sin realizar un esfuerzo total.

Lo que sí es seguro es que Antón correrá un maratón entre febrero y primavera del próximo año. Será el único antes de Sydney. Ahí llega la verdadera pelea de los organizadores. Japón ofrece cantidades impresionantes. Tiene, además, un motivo añadido para contar en una de sus pruebas con Abel. El japonés Sato fue el hombre que marchó camino del oro en Sevilla hasta que llegó la locomotora soriana. Vender la revancha entre estos corredores tendría un gran impacto en el país que más vive los 42 kilómetros.

La opción europea pasa por Londres. Antón ganó en 1998 y este año ha sido tercero. El maratón británico tiene un alto presupuesto y le gusta tener a los anteriores vencedores. Con este título, el interés aumenta.

«Puede que deje el deporte después de Sydney. Según cómo salga la carrera de los Juegos»

ELEVADA COTIZACIÓN

Martín Fiz llegó a cobrar, sólo por correr en Lake Biwa, unos 40 millones de pesetas